

**Instituto de Investigaciones Gino Germani
VI Jornadas de Jóvenes Investigadores
10, 11 y 12 de noviembre de 2011**

**Eje problemático 12: Desigualdades y estructura social: producción-reproducción
y cambio**

El recurso del trabajador adicional en trayectorias laborales informales

Equipo “Cambio estructural y desigualdad social”, Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Autores: Bianca Musante, María Victoria Ventura.

azulbian@gmail.com

vickyventura@gmail.com

Introducción

La presente investigación continúa con el desarrollo de un estudio sobre la problemática de la informalidad laboral en relación con el despliegue de estrategias de supervivencia por parte de hogares en situaciones de vulnerabilidad económica. Dentro de la misma, se identificó, entre otros, la incorporación de nuevos miembros al mercado laboral como uno de los posibles recursos que ponen en práctica los hogares a la hora de articular una estrategia para la reproducción de la unidad doméstica.¹

Siguiendo esta línea, se busca poner el acento sobre la relación existente entre las trayectorias laborales del principal sostén del hogar y el uso de otros aportantes adicionales como recurso del mismo. Así, el objetivo de la presente ponencia es analizar el modo en que el tipo de trayectoria laboral de jefes y jefas de hogar determina la utilización del recurso aportantes adicionales. Específicamente, nos interesó estudiar estos procesos observando la dinámica que asumían a lo largo de dos contextos socio-históricos: un contexto económico y político de crisis (años 1999-2003) y otro marcado por una situación de crecimiento y estabilidad político-económica (2004-2008).

¹ Se presentó en las IX Jornadas de Sociología 2011 la ponencia titulada “Trayectorias laborales y recursos de reproducción del hogar: una mirada sobre sus articulaciones a partir de un estudio de caso en el GBA” Comas, G., Musante, B. y Ventura, V.

Si bien esperamos encontrar que tanto aquellas trayectorias informales como formales recurran a la utilización del aportante adicional, creemos que existirán diferencias entre los tipos de trayectorias en cuanto a quién es el miembro del hogar que se incorpora al mercado de trabajo (conyugue en el caso de jefes con trayectorias siempre formales e hijos en el caso de jefes siempre o alguna vez informales). A su vez, creemos encontrar diferencias en la probabilidad de sumar miembros extras entre hogares de jefes con inserciones laborales formales e informales según los contextos económicos.

El trabajo se abordará a partir de un estudio de caso en un barrio dentro de la localidad de Almirante Brown, en el mismo se realizó una encuesta durante el 2008 diseñada para reconstruir información retrospectiva a lo largo de 14 años (1994-2008). Se trabajará a partir de una estrategia de análisis cuantitativa mediante procesamientos bivariados y multivariados.

La ponencia se organizará de la siguiente manera: en el primer apartado se presentan aquellos aspectos teóricos a partir de los cuales abordamos el problema bajo estudio. En el segundo presentamos el abordaje metodológico. A continuación se presenta la descripción de los hogares de la muestra que utilizaron aportantes adicionales durante los años estudiados. En el cuarto apartado se analiza la relación entre las trayectorias ocupacionales de los jefes de hogar y la existencia de un aportante adicional. El quinto apartado amplía el análisis a partir de dos modelos de regresión logística. Finalmente, se plantean algunas consideraciones finales y nuevos interrogantes con los que seguir trabajando.

1. Aspectos conceptuales

Para abordar las distintas dimensiones de análisis que constituyen el problema bajo estudio, se retoman un conjunto de antecedentes de investigación en torno a las estrategias de reproducción del hogar, específicamente respecto al recurso identificado como el uso de aportantes adicionales así como acerca de la informalidad laboral y el uso de las trayectorias como estrategia de análisis.

Muchos son los enfoques de las ciencias sociales que centraron su atención en la cuestión de la reproducción social. Aparecen así distintos conceptos que tienen en común la noción de estrategia como sintetizadora de los comportamientos individuales y la estructura social, los mismos buscan superar la brecha entre los niveles de análisis micro y macro social.

De esta manera se puede mencionar el concepto de estrategias de supervivencia de Duque y Pastrana (1973), estrategias de existencia de Saénz y Di Paula (1981), los trabajos de Bartolomé (1990) quien retoma la noción de Lomnitz (1975) sobre la sobrevivencia de los marginales, así como también, en Argentina, se reconocen los trabajos de estrategias familiares de vida de Torrado (1982) y de Gutiérrez (2004) quien retoma a Bourdieu.

Estas perspectivas plantean que aquellos hogares que se encuentran dentro de situaciones de alta vulnerabilidad económica se ven forzados a buscar estrategias que complementen los ingresos (Deere, Humphires y Leal, 1978 retomado en Schmink, 1984). En las mismas, se encuentran combinados distintos tipos de recursos, por un lado la producción doméstica de bienes no monetarios, y por otro la fuerza de trabajo disponible en el hogar, servicios colectivos y recursos provenientes de las políticas sociales (Schmink, 1984, Hintze ,2007).

Por su parte, Schmink (1984), a partir de un recorrido conceptual en el cual retoma distintos aportes en torno a los recursos puestos en práctica por las unidades domésticas, (Fausto Neto, 1982; Lomintz 1977; Oliveira, 1975; Singer, 1977), plantea que al analizar el tipo de ingreso junto a los distintos recursos puestos en práctica, se pueden diferenciar dos tipos de estrategias, por un lado las de sobrevivencia y por otro las de movilidad. Ambas difieren en el nivel de ingresos, en la diversidad de actividades que implican, y en el marco temporal en el que se desarrollan (períodos más cortos para las primeras, y períodos de largo plazo para las últimas). Asimismo, la autora afirma que las particularidades del mercado de trabajo son el principal determinante del potencial para generar ingresos de una unidad doméstica, es por ello que en el estudio de las estrategias es necesario analizar la forma en la cual ésta está inserta en la estructura productiva de una sociedad.

En concordancia, Salvia et. al. (2004), plantean que dentro de las decisiones estratégicas que adoptan los agentes económicos (según las señales de utilidad que ofrecen los mercados y/o las condiciones de necesidad que impone la reproducción doméstica y las expectativas de movilidad social) puede distinguirse la estrategia familiar del trabajador alentado –como mecanismo de ascenso social – de la estrategia del trabajador adicional –como mecanismo defensivo frente al deterioro de las inserciones ocupacionales y los ingresos familiares.

En este punto no podemos dejar de mencionar aquellos trabajos en torno a la temática del trabajador adicional que indagan la inserción laboral de las mujeres como fuerza de trabajo adicional por sobre la de otros miembros (Abramo, 2006 y Paz, 2009).

A su vez, podría agregarse que los movimientos del mercado de trabajo pueden interpretarse de diversas maneras. En épocas de expansión y crecimiento, la oferta laboral puede aumentar por la entrada a la actividad de personas que se encontraban inactivas durante las etapas recesivas y vislumbran un mejoramiento de su salario, y puede disminuir por la salida de personas que se encontraban ocupadas o buscando trabajo y que regresan a la inactividad debido a que otro de los miembros del hogar mejoró su posición laboral. En las recesiones, el volumen de la fuerza de trabajo puede aumentar por la entrada de trabajadores secundarios que buscan remuneraciones para mantener el consumo del hogar, y disminuir porque son excluidos por el mercado de trabajo (Paz, 2009).

En relación a la conceptualización sobre la informalidad, la misma abarca debates teóricos y operativos. El sector informal, flexible a la dinámica de globalización, ha adquirido nuevas expresiones que en cierta medida complejizan las conceptualizaciones anteriores. Pérez Sainz (2000), señala la coexistencia de tres modalidades en la generación de autoempleo: la de subsistencia, la de actividades subordinadas al sector transables, y la aglomeración de pequeñas empresas dinámicas. Mientras el contexto de desarrollo de las dos últimas está marcado por la dinámica de la globalización, el primer tipo se erige sobre un escenario de exclusión, que expresa el comportamiento propio del modelo: una baja capacidad de absorción de la fuerza laboral. Si bien este tipo de informalidad es el que más se asemeja a las formulaciones del PREALC (1978), su marco interpretativo debe considerar la doble lógica que imponen los procesos de globalización/exclusión. Además implica que para abordar su análisis sea necesario, junto con la consideración del tamaño del establecimiento, la incorporación del hogar como unidad de análisis (en tanto la actividad laboral es parte de la lógica de supervivencia de las unidades domésticas).

Retomando estos aportes, definimos a la informalidad en la modalidad de subsistencia como el conjunto de actividades laborales desarrolladas como un medio para la supervivencia. Está integrado fundamentalmente por actividades por cuenta propia como estrategia de autoempleo, éstas son mayormente desarrolladas en el espacio doméstico y/o territorial de referencia. Mayormente está conformada por eventos

laborales que proporcionan bajos ingresos y que son alternados y complementados con otras actividades de tipo similar (oferta de bienes y servicios de baja productividad).

Finalmente, resulta importante destacar que el abordaje a partir de la idea de trayectoria, no es sinónimo de la presencia de movilidad en la conformación de una carrera ascendente de eventos. Se ha afirmado que si bien una trayectoria supone la conformación de diferentes itinerarios, éstos pueden estar enlazados por movimientos de tipo horizontal (Montero Casauss, 1998; Graffigna, 2005). Estas miradas permiten aplicar este enfoque en poblaciones marcadas por inserciones en la informalidad laboral, donde la movilidad no necesariamente es ascendente. Sin embargo esas continuidades también configuran itinerarios, los cuales son conformados a partir de diferentes respuestas ante condiciones estructurales (Di Virglio, 2000).

2. Aspectos metodológicos

El enfoque metodológico de la presente ponencia responde a un encuadre estadístico cuantitativo en base a datos proporcionados por el equipo de investigación CEyDS, con información relevada durante el año 2008, a través de una encuesta propia por cuotas, sobre movilidad ocupacional para un período de 14 años (1994 – 2008)².

A fin de analizar la articulación entre los cursos ocupacionales de los jefes de hogar y el recurso de aportantes adicionales al mismo, se reconstruyó la variable **trayectoria laboral del jefe de hogar** para dos períodos de análisis: 1999-2003 (crisis) y 2004-2008 (recuperación económica) con las siguientes categorías:

-Siempre o alguna vez informal: agrupa a quienes todos los años o al menos una vez en el periodo tuvo como principal categoría ocupacional: “cuenta propia de subsistencia”, “asalariado informal”, “servicio doméstico”, hace “changas o trabajos eventuales” o “contrapresta un plan social”. Se excluyeron los casos que estuvieron inactivos durante los cinco años de cada período (99-03: cinco inactivos – 04-08: 8 inactivos).

-Siempre formal: agrupa a los trabajadores que fueron formales durante todos los años de cada período: “emprededor” o “asalariado formales”.

² El relevamiento de los datos se realizó en la localidad de Ministro Rivadavia, la cual está situada a 29 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el Partido de Almirante Brown, perteneciente a la Segunda Corona del Conurbano Bonaerense. Limita con los partidos de Lomas de Zamora, Esteban Echevarría, San Vicente, Florencia Varela y Quilmes. La elección del mismo responde a que constituye un espacio intersticial fuera del tendido de vías ferroviarias y de los circuitos que impulsaron la urbanización de la RMBA, dando cuenta de una marcada segregación residencial de la localidad.

Por otro lado, se reconstruyó la variable **aportantes adicionales**, que agrupa otros miembros del hogar que realizan aportantes monetarios además del jefe. Existiendo dos indicadores de la misma: cantidad de aportantes adicionales y relación de parentesco del aportante adicional con el jefe (distinguiendo entre conyugues, hijos u otros familiares). Las mismas se utilizaran tanto para los años de inicio o fin de los periodos como para los que alguna vez durante cada período de tiempo tuvo algún aportante adicional.

En primer lugar se analizará la relación entre el tipo de trayectoria laboral del jefe/a de hogar y la utilización de aportantes adicionales, así como de cuál de los miembros del hogar es el que se incorpora en el mercado de trabajo a través de una serie de tablas de contingencia por periodos de análisis.

Por otro lado, para llevar a cabo la explicación de esta relación se aplicaron dos modelos de regresión logística que nos permitieron realizar un análisis multivariado (uno por cada período en estudio), específicamente nos interesó conocer la probabilidad de que se incorporen nuevos trabajadores del hogar al mercado de trabajo. Su empleo resultó útil ya que se tiene una variable dependiente dicotómica y un conjunto de variables predictoras o independientes transformadas en variables “dummy”. A continuación desarrollamos el modelo explicativo:

- Variable dependiente modelo 1: a partir de la variable de cantidad de aportantes al hogar se construyó por período la variable dicotómica: Algún aportante extra en el período 1999-2003 (1) Sin aportantes (0) [algapor99_03]
- Variable dependiente modelo 2: a partir de la variable de cantidad de aportantes al hogar se construyó por período la variable dicotómica: Algún aportante extra en el período 2004-2008 (1) Sin aportantes (0) [algapor04_08]. Agrupando por un lado los hogares que tuvieron en al menos un año del período un aportante adicional además del jefe.

Codificaciones de variables independientes		Codificación de parámetros
Trayectoria ocupacional tra99_03 y tra04_08	Alguna vez Informal o Siempre Informal	1
	Nunca Informal	0
Nivel educativo Nedurec	Hasta secundario incompleto	1
	Secundario completo y más	0
Sexo p24	Varón	1
	Mujer	0

Tamaño del hogar	Más de 4 miembros	1
miembros03 y miembros08	4 menos miembros	0
Hijos en edad laboral	Con	1
hijos9903 y hijos0408	Hijos menores y otros miembros	0

3. Principales características de los hogares con aportantes adicionales

Antes de realizar el análisis sobre los factores que determinan la ampliación en los hogares de la fuerza de trabajo a la hora de conformar distintas estrategias de supervivencia, es interesante mencionar algunas de las características de los hogares de la muestra en relación a este recurso.

En primer lugar, los datos relevados muestran que en el período de recuperación económica hubo un mayor porcentaje de hogares con aportantes adicionales al jefe (51,9% vs 66,9%, ver cuadro 3.1.). Cabría preguntarse entonces, si el crecimiento de aportantes extras responde a una lógica del hogar como estrategia de supervivencia o si por el contrario, dada la recuperación y crecimiento económico del segundo período, el mercado laboral logra absorber mayores volúmenes de fuerza de trabajo.

En segundo lugar, analizamos la distribución de los hogares con aportantes adicionales según el sexo del jefe de hogar. En este punto es importante destacar que la distribución de los jefes de hogar por sexo se encuentra representada principalmente por varones, quienes alcanzan el 87,7% del total, mientras que las mujeres sólo constituyen el 12,3% restante, diferencia que resulta en la mayoría de cónyuges de sexo femenino (ver cuadro en anexo).

Cuadro 3.1. Presencia de aportantes adicionales según periodos económicos

	Periodo 1999-2003	Periodo 2003-2008
Algún aportante adicional	51,9	66,9
Ningún aportante	48,1	33,1
Total	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia

De este modo, si bien la jefatura femenina dentro de la muestra es significativamente menor a la de los varones, casi el total de estos hogares durante los dos períodos muestra la necesidad de incorporar aportantes adicionales al empleo del jefe, lo que evidencia la vulnerabilidad de los mismos. En el caso de los hogares con jefe varones se observa que en el segundo período aumenta la presencia de aportantes extras.

Cuadro 3.2. Presencia de aportantes adicionales para los periodos 1999-2003 y 2004-2008 según sexo del jefe de hogar.

	Sexo /Periodo 1999-2003		Sexo /Periodo 2004-2008	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Sin aportantes adicionales	53,4	9,8	36,4	9,8
Con aportantes adicionales	46,6	90,2	63,6	90,2
Total	363	51	363	51
	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia

Finalmente, en el cuadro 3.3 observamos la distribución de los hogares que alguna vez tuvieron aportantes adicionales durante cada período según la presencia de hijos en edad laboral.

Desde un análisis en términos absolutos vemos que crece significativamente la presencia de hijos en edad laboral para la etapa de recuperación económica, ascendiendo del 27,5% al 51,2%. Esto como resultado de dos factores fundamentales: por un lado, el crecimiento etéreo de los hijos, lo que los habilitaría a ingresar al mercado de trabajo y por el otro, la expansión de la oferta laboral característica del segundo período.

En lo que respecta al análisis en términos relativos, observamos que se incrementan los hogares con aportantes adicionales que tienen hijos en edad laboral entre los períodos, mientras que disminuyen los hogares donde sólo trabaja el jefe y que tienen hijos menores u otros miembros del hogar. En este sentido, los hogares con aportantes e hijos en edad laboral crecen de un 32,6% a un 57,4%.

Cuadro 3.3. Presencia de hijos en edad laboral en el hogar según presencia de aportantes adicionales para los periodos 1999-2003 y 2004-2008.

	Periodo 1999-2003			Periodo 2004-2008		
	Sin aportantes adicionales	Con aportantes adicionales	Total	Sin aportantes adicionales	Con aportantes adicionales	Total
Hijos menores y hogares sin hijos	77,9	67,4	72,5	61,3	42,6	48,8
Hijos en edad laboral	22,1	32,6	27,5	38,7	57,4	51,2
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia

De lo expuesto se infiere que los hogares con aportantes adicionales al empleo del jefe se incrementan significativamente para el período de crecimiento y recuperación, principalmente como resultado del crecimiento de edad de los hijos. Así también, de los datos se desprende que casi la totalidad de los hogares con jefatura femenina presentan, sin distinción por períodos, aportantes adicionales, lo que da cuenta de la vulnerabilidad de los mismos.

4. Las trayectorias laborales de los jefes y el uso del aportante adicional

Tal como se ha mencionado en el apartado anterior, la utilización de fuerza de trabajo secundaria, como complemento al ingreso principal del jefe, es uno de los recursos que los hogares ponen en práctica a la hora de desarrollar una estrategia para su reproducción. En este punto resulta interesante analizar qué sucede con la incorporación de este recurso cuando las trayectorias de los jefes del hogar se desarrollan dentro de la informalidad así como también en aquellas que lo hacen de manera formal en los períodos de análisis.

Antes de ello mencionaremos algunas de las principales características respecto a las trayectorias laborales de los jefes de hogar de la muestra con la que trabajamos. En primer lugar, se observa que para los años 1999-2003 hubo un mayor porcentaje de trayectorias siempre o alguna vez informal que en la etapa de recuperación y crecimiento económico (51,4% vs 49%), claro resultado del proceso de crisis económica que llevó a gran parte de la fuerza de trabajo formal al desempleo y la precariedad (ver cuadro 4.1).

Cuadro 4.1. Trayectorias laborales según periodos económicos

	Periodo 1999-2003	Periodo 2003-2008
Siempre y alguna vez informal	51,4	49
Siempre formal	48,6	51
Total	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia

En relación a las diferencias por sexo pudimos observar que mientras que en los dos períodos de análisis más del 50% de los varones experimentaron trayectorias laborales en la formalidad, en el caso de las mujeres más del 60% realizó una trayectoria siempre o alguna vez informal, porcentaje que incluso se incrementa en el período de

recuperación. Estos datos parecen confirmar la composición por sexo propia de la informalidad.

Cuadro 4.2. Trayectorias laborales según sexo. Periodos 1999-2003 y 2004-2008 (en porcentajes)

	Trayectorias laborales 99-03			Trayectorias laborales 04-08		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
Siempre o alguna vez Informal	49,9	62,7	51,4	46,6	66,7	49,0
Nunca Informal	50,1	37,3	48,6	53,4	33,3	51,0
Total	100	100	100	100	100	414
						100

Fuente: elaboración propia

Ahora bien, cuando analizamos los cruces analíticos entre el tipo de trayectoria del principal perceptor de ingresos del hogar y la presencia de otros aportantes adicionales entre los años 1999 y 2003, los datos presentados muestran que más de la mitad de los hogares no tienen aportantes secundarios, disminuyendo levemente al final del período. Sin embargo, existen diferencias según la trayectoria laboral que se trate, dentro de las que alguna vez o siempre fueron informales el uso de la fuerza de trabajo es superior al de las trayectorias siempre formales: el 35,6% en promedio tiene un aportante adicional al jefe, mientras que el uso de dos o más aportantes adicionales sube del 7,5% al 12,8% para el 2003. Por su parte, las trayectorias siempre formales muestran más estabilidad incrementándose también los dos o más aportantes adicionales para este último año.

Cuadro 4.3. Cantidad de aportantes adicionales al hogar en 1999 y 2003 según trayectoria laboral del jefe período 1999-2003

		Alguna vez Informal o Siempre Informal	Nunca Informal	Total	Alguna vez Informal o Siempre Informal	Nunca Informal	Total
Cantidad de Aportantes	Ningún aportante	56,8	64,2	60,4	51,7	60,7	56,1
	Un aportante	35,7	30,3	33,1	35,5	31,8	33,7
	Dos y más aportantes	5,2	4,5	4,8	9,0	6,5	7,8
Total		100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia

Para el período de recuperación económica (cuadro 4.4), se observa que para el año 2004 el uso de la fuerza de trabajo adicional alcanza su máximo, mientras que hacia el

año 2008 desciende al 43,5%, lo cual podría estar relacionado a los cambios económicos del contexto internacional y local.

Si bien, los dos tipos de trayectorias incrementan el porcentaje del uso de aportantes extras al hogar, se nota una diferencia a favor de los hogares que se encuentran dentro de la informalidad laboral. Así, aumenta tanto un aportante como dos o más aportantes adicionales en este tipo de trayectorias incrementándose del 12,8% en 2004 al 20,6% en 2008.

Estos resultados corroborarían la hipótesis de trabajo que propone que si bien el recurso analizado sería empleado por ambos tipos de hogares son los que tienen jefes con trayectorias informales donde aparece con más fuerza, a su vez que daría cuenta de que el uso de la fuerza de trabajo adicional en épocas de expansión económica es mayor.

Cuadro 4.4. Cantidad de aportantes para el 2004 y el 2008 según trayectoria laboral del jefe período 2004-2008.

		Alguna vez Informal o Siempre Informal	Nunca Informal	Total	Alguna vez Informal o Siempre Informal	Nunca Informal	Total
Cantidad de Aportantes	Ningún aportante	51,7	60,7	56,1	38,0	49,3	43,5
	Un aportante	35,5	31,8	33,7	41,3	35,3	38,4
	Dos y más aportantes	12,8	7,5	10,2	20,6	15,5	18,2
Total		100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia

Los cuadros analizados sugieren que el 2008 es el año donde los hogares tienen un mayor número de miembros en el mercado laboral. Ahora bien, ¿Con qué podría relacionarse este cambio en el uso del volumen de la fuerza de trabajo adicional? El hecho de que los mayores incrementos relativos, durante los años 2004-2008, se den entre jefes que tuvieron trayectorias siempre o alguna vez informales, podría estar evidenciando, una capitalización del recurso por parte de este tipo de hogares debido a una mejor situación de la oferta de empleo. Sin embargo, no deberíamos perder de vista que esos mismos años, crece la presencia de dos o más aportantes secundarios en estos hogares, lo que estaría evidenciando el despliegue de una estrategia por necesidad como mecanismo defensivo frente a la trayectoria vulnerable del jefe.

4.1 ¿Quiénes son estos aportantes adicionales?

Como pudimos ver en los cuadros recién analizados, la incorporación de algún miembro del hogar como aportante adicional varía según el tipo de trayectoria del jefe. Sin embargo, aquí nos preguntamos sobre si existiría alguna diferencia respecto a cuál de los miembros del hogar es incorporado de acuerdo a la inserción laboral que se deba complementar.

En este sentido, pudimos observar que durante el período 1999-2003 tanto los jefes con trayectorias alguna vez o siempre informales como en los formales, presentan en mayor medida a sus cónyuges como aportante adicional. Sin embargo, la diferencia se establece en relación a los hijos ya que los jefes con trayectorias informales presentan en las dos puntas del período un mayor porcentaje de hijos como aportantes adicionales, lo cual se incrementa marcadamente hacia el año 2003 (pasando de un 20% a un 32%). En el caso de los jefes formales, hay una presencia más fuerte de los cónyuges como aportantes extras, representando más del 70%, frente a los hijos que llegan al 2003 con un 18%.

Cuadro 4.1.1. Trayectorias laborales 1999-2003 según aportante adicional 1999 y 2003

		Alguna vez Informal o Siempre Informal	Nunca Informal	Total	Alguna vez Informal o Siempre Informal	Nunca Informal	Total
Aportante Adicional	Cónyuges	75,0	75,9	75,42	63,7	73,2	67,69
	Hijos	19,8	13,9	17,14	31,9	18,3	26,15
	Otros familiares	5,2	10,1	7,44	4,4	8,5	6,16
Total		100	100	100	100	100	195

Fuente: elaboración propia

En el siguiente período de estabilización y recuperación económica, se puede observar que la participación de los cónyuges tanto en el caso de los jefes con trayectos informales como formales tiende a disminuir. Si bien en las dos puntas del período supera el 50% (para ambos tipos), llega al año 2008 con un 57% para los informales y con un 62% en el caso de los formales. Por el contrario la ayuda proveniente de los hijos continúa en ascenso, mientras que para los jefes con trayectorias informales pasa del 32% en 2004 al 40% en el 2008, en el caso de los formales también experimentan un gran crecimiento pasando del 22% al 32% para cada punta del período.

Si bien el aumento y la mayor participación de los hijos como aportantes adicionales en el caso de los jefes con trayectos informales, está íntimamente relacionado con la edad y

el crecimiento de los hijos, es interesante notar el fuerte ascenso que presenta hacia el año 2008, lo cual estaría estar demostrando una mayor posibilidad de inserción al mercado de trabajo en un momento de recuperación económica.

Cuadro 4.1.2. Trayectorias laborales 2004-2008 según aportante adicional 2004 y 2008

		Alguna vez Informal o Siempre Informal	Nunca Informal	Total	Alguna vez Informal o Siempre Informal	Nunca Informal	Total
Aportante Adicional	Cónyugue	62,30	70,20	66,0	56,40	61,70	58,95
	Hijo	32,10	22,30	27,5	40,00	32,00	36,19
	Otros familiares	5,70	7,40	6,5	3,60	6,30	4,86
Total		100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia

En resumen, el común denominador entre los dos tipos de trayectorias laborales es la de sumar la ayuda de los cónyuges al ingreso del hogar. Sin embargo, en el caso de los jefes con trayectorias informales, es sobresaliente la participación que tienen los hijos a lo largo de los dos períodos analizados. Si bien, como dijimos esto está íntimamente ligado con el propio crecimiento de los mismos, el fuerte incremento que presentan al finalizar el período de crisis económica da cuenta de que los hijos son tan sino más importantes que los cónyuges a la hora de desarrollar una estrategia de supervivencia para el hogar.

5. Aplicación del modelo de regresión logística

A fin de responder en qué medida la trayectoria laboral del jefe aumenta o bien disminuye la probabilidad de que el hogar incremente el volumen de la fuerza de trabajo, es que se utilizó un modelo de regresión logística binaria. Con este método pudimos determinar el peso (sobre la probabilidad) de que su hogar tenga un jefe que haya desarrollado durante el período de análisis una trayectoria en la informalidad (Chitarroni, 2002). Asimismo, el análisis de la regresión nos permitió predecir que variables pesan más para explicar la presencia de aportantes adicionales en el hogar.

5.1. Período 1999-2003

El primer modelo de análisis involucra al período de crisis económico presenta un 52,1% de predicciones correctas, que sobre 409 hogares, el modelo predijo su condición real respecto a aportantes adicionales a 211 hogares.

Lo que se observa en la tabla 5.1 es que controlando los efectos del resto de las variables la razón de probabilidad de tener aportantes extras disminuye en el caso de los jefes varones del hogar, lo mismo ocurre con los jefes con nivel educativo hasta secundario completo. Por otro lado, tener hijos en edad laboral aumenta 1,66 veces las chances de incorporar miembros al mercado de trabajo en relación a los hogares que no tienen hijos o tienen hijos en edad escolar. Por su parte las trayectorias laborales dentro del modelo tiene un efecto importante en la determinación de la situación del hogar, siendo que las trayectorias informales tienen 1,48 veces más de probabilidad de tener aportantes adicionales que las siempre formales. Finalmente, el tamaño del hogar no resulta significativo para el primer modelo explicativo (0,631).

Esto lleva a la afirmación de que durante el primer período en análisis la trayectoria laboral de los jefes de hogar incidió en la incorporación de miembros adicionales al mercado de trabajo, en la medida que existe casi 1,5 chances de probabilidad que los hogares con jefes dentro de la informalidad laboral tengan aportantes adicionales.

Cuadro 5.1.1 Variables en la ecuación. Factor de la razón de momio (Exp. (B))

Aportantes adicionales al hogar.

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a p24(1)	-2,262	,489	21,371	1	,000	,104
miembros03(1)	,105	,219	,231	1	,631	1,111
nedurec(1)	-,623	,274	5,162	1	,023	,537
TRA99_03Rec(1)	,393	,217	3,268	1	,071	1,481
hijos9903(1)	,507	,242	4,385	1	,036	1,660
Constante	2,289	,533	18,456	1	,000	9,861

Overall 52,1%.

Método Introducir

5.2. Período 2004-2008

El segundo período de análisis presenta un porcentaje mayor de predicciones que el precedente: 66,6%, es decir en este caso sobre un total de 407 hogares el modelo predijo

su condición acerca de la existencia o no de aportantes adicionales a 271 hogares (Ver cuadro 4 en anexo).

Como ocurre para el primer periodo de análisis tener un jefe de hogar varón disminuye las chances de tener aportantes adicionales 0,91 veces, mientras que tener hasta secundario incompleto lo reduce 0,61 veces. Así también, para el período 2004-2008, se observó que en relación a las trayectorias laborales del jefe de hogar (si bien no es significativo), tener una trayectoria alguna vez o siembre informal incrementa 1,26 puntos la probabilidad de tener una aportante adicional. Por su parte, presentando la misma tendencia que en el período anterior, aquellos hogares con hijos en edad laboral, presentan 2 veces más de probabilidad de tener un aportante adicional en el hogar. Finalmente, en el caso los hogares de más de cuatro miembros, las probabilidades aumentan en este período a 1,3 respecto al período anterior que representaron un 1,1.

Cuadro 5.2.1 Variables en la ecuación. Factor de la razón de momio (Exp. (B))

		Aportantes adicionales al hogar.					
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	p24(1)	-1,656	,493	11,297	1	,001	,191
	nedurec(1)	-,491	,290	2,870	1	,090	,612
	miembros08(1)	,285	,234	1,479	1	,224	1,330
	hijos0408(1)	,710	,228	9,744	1	,002	2,035
	TRA04_08Rec(1)	,236	,229	1,059	1	,304	1,266
	Constante	2,055	,542	14,397	1	,000	7,808

Overall 66,6%.

Método Introducir

De esta manera, de las regresiones logísticas realizadas se desprende que el tipo de trayectoria laboral del jefe incide en la utilización de aportantes adicionales al ingreso del hogar, sin embargo la mayor influencia sobre la misma tiene la presencia de hijos mayores de edad. Durante los períodos analizados observamos, que es más fuerte la probabilidad de tener aportantes extra en los hogares que tienen jefes con trayectorias alguna vez informales mientras que disminuye en la etapa de crecimiento y recuperación económica levemente, así como aumenta la influencia de hijos en edad laboral. Esto como principal resultado del crecimiento etéreo de estos últimos y su determinación en el modelo.

La incidencia de las trayectorias informales sobre los aportantes adicionales de los hogares junto con la salida laboral de los hijos da cuenta que se tratan de hogares vulnerables y que la utilización de este recurso se trataría más de una estrategia de supervivencia más que de un mecanismo de ascenso o movilidad social.

Comentarios finales

El objetivo del presente trabajo fue indagar acerca de la relación entre la inserción laboral del jefe de hogar y la incorporación de aportantes extras al ingreso total del mismo en dos períodos de tiempo marcados por distintas coyunturas político-económicas características de nuestro país.

Lo primero a destacar en cuanto a los resultados, es que la segunda etapa de estudio – principalmente el año 2008- muestra una mejor situación para el total de hogares, evidenciado tanto en una reducción de las trayectorias informales como un mayor volumen de la fuerza de trabajo. Asimismo, lo que caracteriza a los hogares con aportantes adicionales es la presencia de hijos en edad laboral, sobre todo hacia el final de los períodos analizados, esto como consecuencia del crecimiento etéreo de los mismos, que se ve incrementado con el transcurso de los años.

Por otra parte, el crecimiento en términos absolutos de la presencia de aportantes secundarios da cuenta de la utilización del recurso en hogares con ambos tipos de trayectorias, corroborando la hipótesis de que no es un recurso excluyente de uno u otro tipo de trayectoria. Sin embargo, a la hora de determinar la utilización de un aportante adicional al hogar, pudimos ver que la trayectoria del jefe jugaba un papel importante.

Ahora bien, son los hogares con trayectorias alguna vez o siempre informales las que muestran un crecimiento mayor del volumen de fuerza de trabajo, principalmente en el caso de dos o más aportantes. A su vez, el hecho de que sean los hijos los que se incorporan al mercado de trabajo (por sobre la participación de los conyugues) nos permitiría pensar que no deja de tratarse de estrategias de supervivencia, que buscan mantener el nivel de vida. Es decir, se trataría más de un mecanismo defensivo frente a las precarias condiciones laborales del jefe e insuficientes ingresos familiares. De esta forma, el requerimiento de más trabajo está ligado a la necesidad de evitar una movilidad descendente, vulnerabilidad a las que se encuentran expuestas este tipo de trayectorias.

Para finalizar, no podemos dejar de destacar que los datos obtenidos demuestran la necesidad de ampliar el análisis empírico. En este sentido, algunos de los interrogantes a partir de los cuáles deberíamos continuar indagando son por un lado el tipo de inserción laboral que tienen los familiares que se insertan al mercado de trabajo y sobre todo que tipo de trayectoria inician los hijos. Por otro lado quedaría pendiente evaluar si ese trabajador adicional alterna o complementa las distintas inserciones del jefe en diferentes momentos del ciclo socio-económico.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, L. (2006). *Trabajo decente y equidad de género en América Latina*. Oficina Internacional del Trabajo (OIT).
- Bartolomé, L. (1990). *Estrategias adaptativas de los pobres urbanos: el efecto "entrópico" de la relocalización convulsiva*. En: Bartolomé, L (comp) *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas*. Buenos Aires. Ediciones IDES.
- Cortés, F. (2008). *Selección no aleatoria y validez. A propósito de la evaluación cualitativa de Oportunidades* en Cortes, F; Escobar, A y de la Rocha M. "Método científico y política social: a propósito de las evaluaciones cualitativas de los programas sociales" México DF, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos
- Davolos, P (2001). *Después de la privatización: trayectorias laborales de trabajadores con retiro voluntario*, en Revista Estudios del Trabajo N°21, Buenos Aires.
- De Oliveira, O. y Salles, V. (2000). *Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo* en De la Garza Toledo, E (coord.): *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo*. Colmex, FLACSO, UNAM. México.
- Di Virgilio, M (2003). *Estrategias residenciales y redes habitacionales. El acceso a la vivienda de familias de bajos ingresos en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. CIT010 Paper presentado para el congreso de Latin American Studies Association, Dallas, 27 al 29 de Marzo, 2003.
- Duque, J. y Pastrana, E. (1973). *Estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria*. (Santiago: PROELCE).
- Fausto Neto, A. M. (1982). *Familia e reprodução da Força operar de Trabalho*. Petrópolis: Vozes.
- Graffigna, M. L. (2005). *Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: Una tipología a partir de los casos* en Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas. N 7 Vol VI, Junio-Septiembre. Santiago del Estero, Argentina
- Gutierrez, A. (2004). *Pobre', como siembre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ed. Ferreyra Editor

- Lomnitz, L (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Paz, J. A. (2009). *El efecto del trabajador adicional. Evidencia para Argentina (2003-2007)*. Cuadernos de Economía, Vol. 46 (Noviembre), pp. 225-241.
- Pérez Sáinz (2000). *Más allá de la informalidad. Autogeneración de empleo en la modernización globalizada* en Carrón, F (ed) Desarrollo cultural y gestión en centros históricos. FLACSO-Ecuador, Quito.
- Pok, C y Lorenzetti, A (2007). *El abordaje conceptual-metodológico de la informalidad” en Revista Lavboratorio*. Año 8, N°20, verano -invierno 2007 disponible en <http://lavboratorio.fsoc.uba.ar/textos/lavbo20.pdf>
- Pries, Ludger (1997). *Conceptos De Trabajo, Mercados De Trabajo Y “Proyectos Biográfico-Laborales*. En De La O María Eugenia (Coord.) Estudios Sobre La Cultura Obrera En México. Ed. Conaculta México.
- Sáenz, A. y Di Paula, J. (1981). *Presiciones teóricas-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia*, en Demografía y Economía. Vol XV, 2.
- Salvia, A.; Philipp, E.; Con, M; Makon A. (2001). La Dinámica del Mercado de Trabajo en los Noventa. Ejercicios de Desagregación y Agregación. En Lindenboim, J. (comp.): *Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 2. Aportes Metodológicos y otras Evidencias*, Cuadernos del CEPED 5, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Saraví, G (1994). *Pobres e ilegales. Mirando en el sector informal* en Quirós, G y Saraví, G (autores), La informalidad económica. Ensayos de antropología urbana. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Schmink, M. (1984) *Household Economic Strategies: Review and Research Agenda*. Publicado por The Latin American Studies Association.
- Torrado, S. (1982). *El enfoque de las estrategias familiares de vida en America Latina: Orientaciones teórico-metodológicas*. Buenos Aires: Cuadernos del CEUR, N°2.

ANEXO

Cuadro 1 - Sexo

	Frecuencia	Porcentaje
Varón	363	87,7
Mujer	51	12,3
Total	414	100,0

Cuadro 2 - Sexo según relación de parentesco

Relación de parentesco	Sexo		Total
	Varón	Mujer	
Jefe	395	54	449
	95,2	43,5	83,3
Cónyuge	20	70	90
	4,8	56,5	16,7
Total	415	124	539
	100,0	100,0	100,0

Cuadro 3 – Regresión logística, modelo 1**Tabla de clasificación^{a,b}**

Observado	Pronosticado		
	ALGAPOR99_03		Porcentaje correcto
	,00	1,00	
Paso 0 ALGAPOR99_03 ,00	0	194	,0
1,00	0	211	100,0
Porcentaje global			52,1

a. En el modelo se incluye una constante.

b. El valor de corte es ,500

Cuadro 4 – Regresión logística, modelo 2**Tabla de clasificación^{a,b}**

Observado	Pronosticado		
	ALGAPOR04_08		Porcentaje correcto
	,00	1,00	
Paso 0 ALGAPOR04_08 ,00	0	136	,0
1,00	0	271	100,0
Porcentaje global			66,6

a. En el modelo se incluye una constante.

b. El valor de corte es ,500